

CAMBIANDO DESDE ADENTRO:
EL CENTRO PARA LA INVESTIGACION Y ATENCION A LA MUJER (CIAM, A.C.)
DE GUADALAJARA

KATHLEEN M. MURPHY
UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN
kath ccwf.cc.utexas.edu

Prepared for delivery at the 1997 meeting of the Latin American Studies Association,
Continental Plaza Hotel, Guadalajara, Mexico
April 17-19, 1997

Introducción¹

Primero, quisiera agradecerles a todas las socias del CIAM, A.C., el Centro de Investigación y Atención a la Mujer, por haber sido tan generosas conmigo durante 1994-1995, cuando hice mi trabajo de campo en Guadalajara. Especialmente, le agradezco a Rebeca Rosas, la coordinadora del CIAM en esos días, por haberme introducido a tantas oportunidades en Guadalajara, y Beatriz Bustos aquí presente por su ayuda en las investigaciones de mi trabajo de campo. Esta ponencia ha sido influenciado por las conversaciones que tuve con Rebeca, otras socias del CIAM, y otras feministas en Guadalajara. Escogí este foro del Congreso Internacional de LASA (Asociación de Estudios de América Latina) porque espero que sea un espacio en dónde se pueda promover el diálogo sobre lo que es el feminismo en Guadalajara.

Esta ponencia les lleva el asunto de las voces. Hay por supuesto el asunto de mi propia voz: ¿Quién era, (y quién soy), yo, una extranjera que solamente pasaba algunos meses aquí, para brindar esta análisis? Decidí escribir esta ponencia en parte porque al fin de mi año en Guadalajara, CIAM me pidió que, en colaboración con la Lic. Marisa Isabel Núñez Bustillos, les facilitáramos un día de evaluación. Para la evaluación utilizamos un modelo de negociar constantemente entre la reflexión y la práctica. Hace dos años que no participo en la práctica diario del CIAM. Espero que éstos pensamientos, debido a o quizás por su atraso, sean útiles al CIAM mientras que trabaja por quedarse fiel a su misión y a la vez planear su futuro económico.

CIAM y la búsqueda para su identidad

¿Qué es la misión del CIAM? Escrito un fin de semana durante un taller² dice que:

¹ Esta investigación fue posible con la asistencia de una beca de IIE Fulbright, durante agosto 1994 - mayo 1995. Le agradezco a Dr. Selby, el jefe de mi comité de tesis, y a mis compañeros al Departamento de Estudios Socio-urbanos a la Universidad de Guadalajara, sobre todo a su jefe, Dr. Fernando Pozos Ponce, y a mis compañeras Mtra. Beatriz Bustos Torres y Lic. Elena Dolores Navarro, con quien hice algunas de mis entrevistas. Le doy gracias también a la familia que me abrió su casa el año que vivía en su ciudad, pero que prefiere quedarse anónima; a Rebeca Rosas y a mis otras compañeras a CIAM, A.C. (Centro de Investigación y Atención a la Mujer), y a los de la Universidad de Texas en Austin quienes me ayudaran a iniciar este proyecto, al Dr. James Brow, al Dr. Edmund T. Gordon de mi comité de tesis; al Dr. Ivy McQuiddy de la oficina de estudios extranjeros, y a mis compañeras estudiantes Dr. Judy Peterson, Gönül Ertem, De Ann Pendry, y Jennifer Burtner. De Ann Pendry también me ayudó con la traducción de esta ponencia del inglés al español, lo cual aprecio mucho.

² El taller fue facilitado por GEM (Grupo de Educación Popular con Mujeres) una organización no-gubernamental, de México, D.F.

El CIAM (Centro para la Investigación y Atención a la Mujer) es un centro creado en 1993 por un grupo plural de mujeres con experiencia en trabajo de género, que a través de la investigación, la capacitación, y la prestación de servicios -- psicológicos, médicos, y legales -- promovemos la construcción de una cultura de equidad entre los géneros, con mujeres de diferentes sectores sociales en el Estado de Jalisco y con grupos y organizaciones de la sociedad civil en México.

Durante el taller, CIAM también decidió crear tres niveles de socias. Una categoría era socia "activa," a lo que les corresponde los derechos plenos de votar, y acceso a todas las reuniones de planificación estratégica. Las socias activas no podían ser socias de ninguna otra organización de mujeres. Las que apoyaban esta regla explicaban que así CIAM se pudiera tener un imagen claro al público, y sus socias no sufrieran de conflictos de lealtad. Las que quisieran mantener sus afiliaciones con otros grupos podrían ser "asociadas colaboradoras," que les permitiera estar involucradas en las actividades pero no en todos los niveles de planificación. La tercera categoría era 'asociadas honorarias,' que implicaba que apoyar a la misión del CIAM, y CIAM pudiera pedirles ayuda de vez en cuando.

Aparte de sus diferencias en cuanto a su categoría de socia, las más o menos 20 socias del CIAM también se diferenciaba en cuanto a profesión, clase social, edad, y orientación política. Algunas eran amas de casa, otras profesionistas, y otras estudiantes. La mayoría de las mujeres eran de las clases medias hasta las altas. Las edades de las mujeres variaban desde la adolescencia hasta los cincuenta años, pero más que la mitad tenían cuarentas y tantos años. Algunas de las socias del CIAM se conocían por sus alianzas políticas, pero no de una sola fuente: había mujeres de cada uno de los tres partidos dominantes, el Partido de Acción Nacional (PAN); el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Durante el taller, todas las socias del CIAM apoyaban la visión que expresó su misión. Todas estaban de acuerdo que el CIAM debía enfocar en la situación de mujeres urbanas, investigando algunos de los problemas que les afectaban, como la ignorancia de sus derechos civiles y de cómo ejercerlos; mejorando las relaciones familiares; disminuyendo la violencia dentro y fuera del hogar; y promoviendo la salud femenina, física y emocional.

Por ejemplo, un proyecto fue la "Divulgación de los derechos de la Mujer en Jalisco." Lic. Ma. Luisa de Obeso, una abogada y ahora la Coordinadora General del CIAM, con la ayuda de dos otras licenciadas, brindó servicios legales a precios bajos. Enfocaron en casos del derecho familiar, y se brindó un informe al público sobre este tema. Otra socia era homeopática y psicóloga, y ella ofreció este tipo de tratamiento médico, con sus consultas psicológicas. Otras dos psicólogas eran parte del equipo psicológico, dando consultas individuales y a varias mujeres y facilitaron grupos semanales de apoyo mutuo para algunas mujeres que tenían los problemas matrimoniales. CIAM también ofrecían varios seminarios y talleres, para capacitarnos a todas sobre la teoría de género y sus implicaciones en cuanto al trabajo con la mujer.

Debates y disensión

También una propuesta se propuso una socia un taller de educación sexual para escuelas pre-primarias. Este evento nunca se realizó, porque la mujer que inició la idea salió del CIAM. Ella y otras socias querían que CIAM fuera una organización más activista. Salieran del CIAM para participar en otros grupos feministas. Sus descontentos con el CIAM, de mi punto de vista, se debía a las filosofías distintas de política feminista y las luchas del poder que existían dentro del CIAM. Algunas de estas mujeres ya tenían compromisos con otras organizaciones de mujeres en Guadalajara. El segundo nivel de la asociación -- 'colaborando' pero no 'activa' -- que acabo de describir -- fue diseñado para las mujeres que querían mantener sus afiliaciones anteriores. Pero, muchas de esas mismas rechazaron la opción. En cambio, decidieron mantener sus otras afiliaciones, y retirarse totalmente del CIAM en vez de ser relegadas al segundo nivel.

Lo que dividió al CIAM en esas días formativos fue las maneras distintas en que las socias tenían de expresar -- o de no expresar -- su relación al feminismo y a lo que eso implica en cuanto a actividades políticas o activistas. Y, se expresaba en maneras más sutiles, en los detalles del estilo. Algunas socias se preocupan más con la conducta decorosa, y otras podían comportarse en maneras que les pusieran en conflicto más directamente con las normas sociales establecidas de las clases medias y altas de Guadalajara. Por ejemplo, podríamos considerar asuntos sexuales: algunas socias más liberales aceptaban el lesbianismo o el aborto; otras socias más conservadores estaban todavía indecisas, si no opuestas a la idea de cambiar los valores sexuales tradicionales. Dado que el

clima social en Guadalajara generalmente es conservador, y dado la influencia del catolicismo ortodoxo sobre el desarrollo de sus prácticas culturales, esta diferencia contribuyó a los conflictos en la planificación de los programas. Una facción del CIAM proponía programas que hubieron confrontado las construcciones dominantes de las normas sexuales en Guadalajara. Otras temían que esos tipos de programas solamente les iba a interesar a una minoría de la población tapatía. Estas socias querían mantener una perspectiva reformista, y trabajar para atraer a la mayoría de mujeres tapatías, y así evitar controversias.

Buscando fuentes de apoyo económico

Entonces, ¿para quiénes deberían ser los programas del CIAM? ¿Todas las mujeres? ¿Esas que necesitaban los servicios psicológicos, médicos, y legales que se les brindaba? ¿Debería el CIAM ofrecerles seminarios especializados a mujeres de las clases medias y las altas, que podían pagar los boletas caros, y así ganar dinero para pagar los servicios brindados a las mujeres de bajos recursos?³ Los asuntos financieros les preocupaban, por que la organización dependía de los recursos de sus socias,⁴ que tenían sus propios problemas financieros después de la devaluación del peso en diciembre de 1994. En lugar de continuar este voluntarismo y 'auto-filantropía,' las socias del CIAM preferían ser pagadas por sus horas largas de servicio. Puesto que la red de instituciones filantrópicas no está bien desarrollada en México, los fuentes del apoyo más evidentes eran las fundaciones internacionales y el gobierno estatal de Jalisco. Comenzó la investigación en los fondos internacionales. CIAM ya ha recibido algunos fondos de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) de Jalisco. Dada la necesidad de obtener algún apoyo económico, ¿cómo negociaría el CIAM sus relaciones con una agencia estatal y sus representantes, que no se compartían necesariamente de la misma visión del CIAM, la de construir una cultura de equidad entre los géneros? Y, ¿qué efecto tendría la necesidad aparente de cultivar este apoyo estatal sobre las relaciones entre el CIAM y las otras organizaciones no-gubernamentales en Guadalajara?

³ Por ejemplo, un taller "Antropología de la Mujer: las relaciones entre las madres y las hijas", fue facilitado por una antropóloga de México, D.F., Dra. Marcela Lagarde. Se llevó a cabo el 28-29 de enero, 1994, se ofreció al público femenino que tuviera más de 18 años. Cien mujeres asistieron, cada una pagando N\$100. (Este evento se llevó a cabo antes de la devaluación del peso, cuando N\$100 era el equivalente de US\$33.00.) Dr. Lagarde cobró por sus servicios, pero no sé cuánto. Regresó en junio, 1994, para dar un seminario sobre "La metodología de trabajar con las mujeres." Posiblemente relacionado con su éxito en enero, esta vez cobró N\$120, si uno no se inscribe una semana antes. Como este evento y su precio implican, la mayoría de las socias del CIAM y la gente que participaron en los seminarios de Dr. Lagarde eran de la clase profesional en Guadalajara.

⁴ Las cuotas son N\$50 al mes.

El título de esta ponencia, "Cambiando desde adentro", fue el tema de una conmemoración del Día Internacional de la Mujer, 1995, que se llevó a cabo en el Centro de Rehabilitación Femenil en Guadalajara. Sus folletos promocionales llamaron: "!Ya es hora! de Cambiar desde Adentro." Esta ponencia analizará este evento, a lo cual asistí yo. La meta de este análisis es para considerar cómo esta tendencia de preferir "el cambio desde adentro" -- así como el tema de estas ponencias hoy de "resistir la resistencia" -- se caracteriza el CIAM durante 1994-1995. Esta preferencia se puede ver en el tipo de actividades que se hicieron en el CIAM, que tenían la tendencia de involucrar a las mujeres al nivel individual, y en el rol reformista que el CIAM se veía para sí mismo en la sociedad tapatia y en su vida política. Pocas socias del CIAM se juntarían alrededor de un poster declarando que "no somos feministas," tal como uno que vi en el pared de la sala de otro grupo de mujeres en Guadalajara, el Círculo de Mujeres para México y por México. Pero, no le molestó a nadie un día cuando, les dije que me sentía en casa en el CIAM porque, como ellas, era "burguesa" también. Había un ambiente casi gentil en el CIAM que, creo, contribuyó a la brecha entre, por usar términos simples, las radicales que salieran el CIAM porque preferían una política más combativa, y las liberales que se quedaron y construyeron la institución del CIAM. Esta institucionalización, y el hecho de que las que salieron eran socias del PRD y la Coordinadora actual tiene relaciones estrechas con políticos PANistas, sugiere que el CIAM está en una posición positiva con el gobierno estatal jalisciense para negociar que les proporcione apoyo económico. Por ejemplo, ahora tiene un proyecto de derechos de las mujeres "yo solo quiero saber qué derechos tengo," financiado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) que les remunera su trabajo a las cuarto socias que forman el equipo de Derechos Humanos del CIAM, que termina el 18 y 19 de 1997.⁵ El hecho que el CIAM ha sobrevivido y desarrollado⁶ indica que su voz tiene más fuerza ahora. ¿Puede ser ahora que, irónicamente, es el tiempo para escuchar en lugar de hablar, para enfocar más en una política colectiva entre las feministas de Guadalajara?

Cuando yo estaba en Guadalajara, CIAM se delineaba con cuidado cómo construir una identidad como una organización feminista autónoma de las otras organizaciones involucradas

⁵ Aprendí del proyecto después de haber escrito esta ponencia, através de un correo electrónico de Rebeca Rosas..

⁶ En el verano de 1996, CIAM recibió fondos del Banco Pro-Mex para sus gastos hasta el fin de 1997. Rentó una casa más grande en la que se han ubicado sus oficinas. El edificio está al lado de otra casa más modesta que ellas alquilaban en los años primeros de su existencia.

en el movimiento de mujeres en Guadalajara. Como esta ponencia describirá, la mayoría de las organizaciones no-gubernamentales tenían pocas opciones fuera de cultivar sus relaciones y sus imágenes con el gobierno estatal jalisciense, depende cuánto necesitaban los fondos gubernamentales para sobrevivir. Y éstas en su torno, afectaban las relaciones entre ellas, específicamente éstas otras organizaciones que tenían en su número de socias algunas mujeres que habían pertenecido al CIAM. ¿Se podría el CIAM desarrollarse en una entidad medio-gubernamental, haciéndose una voz para los intereses de 'la mujer' en la ciudad, pero no ubicado en verdad para representar la diversidad de la colectividad de la política de las mujeres en Guadalajara, dada su propia insistencia en mantenerse distinta de ellas? Llevo esta pregunta a las que escuchan a esta ponencia, para sus propias reflexiones.

Pero, podemos considerar las semillas de cómo las relaciones de las organizaciones no-gubernamentales con el Estado afectan sus voces individuales y colectivas, en la análisis de una visita que hicieron doce de ellas, (incluyendo el CIAM)⁷, al Centro de Readaptación Femenil, como se llamaba eufemísticamente la cárcel de las mujeres. Allí, la esposa del nuevo gobernador robaría un show planeado para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, 1995.

"!Ya es hora: de Cambiar desde adentro!"

Lo que pensaban las que organizaron el evento, esta docena de organizaciones trabajando con y para la mujer en Guadalajara, fue así: ¿No debería una celebración del Día Internacional de la Mujer incluir a todas las mujeres? ¿Cómo podrían participar las mujeres en los cárceles, si las mujeres que vivían fuera de las paredes no se fueran allí

⁷ Las otras organizaciones que patrocinaron el evento eran CAMPO, A.C. (Comité de Apoyo al Movimiento Popular de Occidente, A.C.) que trabajaba con mujeres en las regiones rurales; CEG (Centro de Estudios de Género) de la Universidad de Guadalajara; MMC (Mujeres en Medios de Comunicación); Fundación de Reintegración Social del Estado de Jalisco, A.C.; Oasis, A.C., un grupo de lesbianas; Patlatonalli, A.C. otro grupo de lesbianas y que trabajaron por la defensa de la gente que sufren de SIDA; PEG (Programa de Estudios de Género) de la Universidad de Guadalajara, Radio Mujer; y IMDEC, A.C. (Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario). También en el programa aparecieron CEDEJO, A.C. y MUSP-R. Occidente, pero había ninguna explicación de su nombre en el programa. Tampoco habló ninguna representante de esos dos grupos como parte del programa.

Patlatonalli, Oasis, y MMC reciben apoyo de fondos privados. No tengo mucha información sobre CEDEJO y MUSP, pero todas las demás organizaciones recibían algún tipo de apoyo gubernamental.

Las socias de cada grupo en veces se pertenecían a más que un solo grupo a la vez; por ejemplo, una de las mujeres trabajaba para IMDEC, luego pertenecía al CIAM y salió, y cuando se realizó la visita al cárcel, estaba afiliada de CEG y MCC.

El Círculo de Mujeres para México y por México, que se apoya por las donaciones de sus socias, asistieron pero no formar parte de las patrocinadoras del evento.

para juntarse con ellas?⁸ La lógica⁹ de las ONGs era que todas las mujeres son cautivas, compartiendo en alguna manera la experiencia de ser interna. En las entrevistas que salieron en los periódicos, había diferentes interpretaciones de lo que significaba "cambiar desde adentro." Por ejemplo, era la interpretación de Guadalupe López, la coordinadora de Patlatonalli, un grupo de apoyo para lesbianas y para la defensa de los derechos de los que tiene el SIDA, y una de las mujeres que se retiró del CIAM. Explicó que además de concientizar a la gente que la opresión se comparte entre todas las mujeres, el dicho también significaba que "se necesitan también cambios profundos en la relación entre mujeres y hombres, desde adentro" (Siglo XXI, 8 de marzo, 1995, p. 3). Generalmente, las ONGs se proponían que la ruta a la liberación femenina se llevaría a cabo por medio de un cambio de pensamiento, de consciencia, expresado en el tema del día, o sea, "cambiar desde adentro."

Además de la intención de construir una puente entre diferentes subjetividades, las mujeres que asistieron al programa estuvieron motivadas por sus varios compromisos con el movimiento de la mujer y sus versiones locales, y hasta que algunas admitieron que tenían una curiosidad para ver cómo viven las internas.¹⁰ El factor más determinante en cuánto al tipo de coyunturas discursivas que marcaba la interacciones de las representantes de las ONGs con las internas era la presencia de la Primera Dama de Jalisco, Sra. Joan Novoa Mossberger de Cárdenas, y las relaciones al poder de Estado que ella encarnaba. El gobierno de su esposo Panista tenía apenas una semana. Invitar a la Primera Dama les brindó una oportunidad a las ONGs de crear buenas imágenes y llamar más atención al evento.¹¹

⁸ Como una versión de Anderson (1983), las ONGs se dieron cuenta que éstos miembros encarcelados de su 'comunidad imaginaria' no se darían cuenta de su ciudadanía compartida en una nación global de la mujer, porque recibían pocas noticias del mundo fuera de las paredes del cárcel.

⁹ Como de la Garde (1990) que muchas de éstas organizaciones consultaron.

¹⁰ Una de las socias del CIAM dijo que en realidad, habíamos entradas allí llenas de curiosidad; las visitantes medio-utilizado a las internas. Nadie le dijo nada en contra.

¹¹ Fue específicamente a través de la Sra. Cristina Aguilar, que la nueva Primera Dama de Jalisco había sido invitada al evento. La organización de Sra. Aguilar, El Centro para Reintegración Social de Jalisco, ayudaba a las internas a ajustarse a sus nuevas vidas después de terminar sus sentencias. Ella recién había aceptado una nueva posición como jefa de Mujeres en Solidaridad, un programa organizado dentro del DIF, el Sistema de Desarrollo Integral de la Familia, la agencia de bienestar social del gobierno Mexicano. Como Primera Dama, la Sra. Cárdenas sería automáticamente la Presidenta del DIF, que tiene sus propios programas en el cárcel. Era importante, entonces, para Sra. Aguilar y la directora del cárcel, que nada cambiará el balance de poder ya establecida como normal entre las internas y sus superintendentes, puesto que, por supuesto, eso a su nueva patrona no le gustaría.

Las amigas de la Sra. Aguilar que pertenecían al CIAM, y la mayoría de las ONGs involucradas en el evento, también aceptaron esa lógica *comdoxa* (Bourdieu 1977).

Armando el escenario

El evento se llevó a cabo en una sala sin paredes, a dentro del asientos segregados. Frente del escenario había una mesa para los visitantes más destacandos, como la Primera Dama y su gente, y algunas de las jefas de las ONGs. Detrás de ellas, las otras mujeres se sentaban en sillas, y las periodistas caminaban entre ellas. El estilo y la presentación de estas mujeres variaban; había profesionistas, intelectuales, activistas y amas de casa, pero casi todas eran de las clases medias o de las altas.¹² Las internas, sentadas en mesas al fondo de la sala, se formaban una raya monocromática de café entre la ropa de diversos colores de sus invitadas y el azul de las guardias, que se inclinaban contra la pared al fondo de la sala, ubicadas estratégicamente para poder vigilar mejor a sus encargadas.¹³

Le pregunté a una de las internas si para ellas era obligatorio asistir al programa. Dijo que sí. Pero, la mayoría de las internas con quienes platique me parecían apreciar esta pausa en la rutina, si no más fue para disfrutar de la vitalidad coreografiada de los bailes de sus compañeras. Fue una diversión, aunque su disfruto me parecía vicario y mudo.

Las interpretaciones de las internas y de las ONGs

El programa era un espectáculo, en que se alternaban las interpretaciones de las internas con las de los representantes de las ONGs. Las interpretaciones de las internas tendían a enfatizar dos cosas que les faltaban. Primero un sentido de placer sensual, un ambiente de celebración. Las internas se les permitieran vestirse de difrazo, y así podían sentirse bellas. Otras interpretaciones tenían temas más serios. Una obra de teatro escrito por las internas, titulado "Sin libertad", fue una exposición franca de cómo se sentían las mujeres en el cárcel sobre sus privaciones, e incluyó una dramatización

¹² Por instrucciones de la directora del cárcel, también había diferencias de color en la ropa de las mujeres que participaron en el programa. A las visitantes no se les permitieron poner azul, que era el color de los uniformes de la gente de seguridad; blanco, de los médicos; y café, el color de las batas de las internas.

¹³ La ubicación de las guardias al fondo me hacer pensar de la descripción de Foucault sobre 'el efecto Mayor' del "Panopticon" de Bentham: "para crear en el interno un estado de visibilidad consciente y permanente que se da confianza que el poder función automáticamente". Foucault continua: "Él que está sujeto al campo de visibilidad, y que se lo reconoce, se toma la responsabilidad por los constreñidos del poder; se les permite jugar espontáneamente sobre sí mismo ..." (1979:201, 202, traducido por la autora).

del conflicto entre las internas y sus guardias "imaginarias".

Cuando tocó a las ONGs, los representantes dieron pláticas sobre lo que significaba el Día Internacional de la Mujer, y porqué vinieron al cárcel. Sus discursos educaron a estas cautivas sobre un tipo especial de poder, no una libertinaje transgresiva, como la insinuada por las interpretaciones de las internas, sino un tipo de libertad que viene con la disciplina interna."¹⁴ Querían animar a las internas, hacerles pensar sobre los derechos que ellas tenían como parte de la comunidad mundial de mujeres. Pero nadie, ni visita ni interna, sugirió que la idea de la encarcelación en sí misma, se debía resistir. El tema del día: "Cambiar desde adentro", enfatizaba que ningún otro tipo de cambio era posible en las vidas actuales de las internas.

La voz del Estado sobre todo/todas

Cualquiera defensa auténtica de los deseos de las internas de poder tener expresión sexual y autonomía personal hubiera confrontado el hecho de su encarcelamiento, lo que nadie batallaba, sino sólo lamentaba sus consecuencias. Cualquier deseo sincero que tenían las ONGs para "dejar que el subalterno hable" -- para torcer una frase de Spivak (1988) -- hubiera sido peligroso. Pero el peligro era bien distante, porque era bien controlado por las alianzas de clase y de política entre la mayoría de la comunidad de las ONGs en el cárcel, y ellos que acabaron de elegir a las posiciones gubernamentales. No solamente la Primera Dama y las otras Panistas estaban allá, pero la esposa del candidato del PRD, Dra. Susanah Mora Lomelí, y otros miembros del PRD. Estas eran mujeres politizadas, sí, pero no revolucionarias. Había un deseo genuino, un murmullo mutuo, que se podía construir algún tipo de coalición entre las internas y sus huéspedes. Ese deseo fue afirmado en una manera diferente, y controlado por el discurso de la Primera Dama y por sus efectos discursivos, lo que Bourdieu llama (1991) "la violencia simbólica".

Lo que hizo ella, creo que inconscientemente, era cambiar el contenido de esta identidad femenina colectiva que, según las declaraciones de las ONGs, se basaba en una

¹⁴ Se puede aplicar Foucault (1980:39) aquí también, llevándonos a ver este mensaje como la apropiación de su propia dominación por los sujetos del poder estatal: "pensar de los mecanismos del poder, sino pienso de su existencia en forma capilar, el punto en donde el poder llega al mero grano de los individuos, toca a sus cuerpos, y se les inserta dentro de sus acciones y sus actitudes, sus discursos, sus procesos de educarse y sus vidas cotidianas. El 'cambio de adentro' produciría un sujeto "Foucauldiano" más dócil.

encarcelación femenina compartida (aunque para algunas más figurativa que para otras.) En su discurso la Primera Dama convirtió el tema de ese cautiverio compartido en una maternidad compartida entre mujeres, una maternidad bañada de una dulzura asexual y hogareña. Hay que decir que en el discurso de la Sra. Cárdenas, prometió que el DIF, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia, trabajaría más rápido en la administración de justicia, lo que haga más pronto el fin de las sentencias de algunas internas. Y, habló después de la plática de una interna, Amalia Raygoza Medina, que pidió que ella y sus compañeras fueran identificadas como "mujeres, como madres," que querían su libertad para que pudieran regresar "al lado de nuestros hijos y nuestras familias que nos faltan tanto" (Siglo XXI, 9 de Marzo, 1995, p. 5). El discurso de la Primera Dama siguió el hilo de ese comentario, y enfatizó la identidad maternal. Hablando a las internas manifiestamente, pero en efecto bajando sus propios miedos aparentemente provocados por la criminalidad encarnada frente a ella, absolvió a las internas. Les dijo que las visitantes sabían que algunas de sus sentencias fueron injustas. El DIF les ayudaría hacerse mejores madres. Anunció un proyecto para construir una guardería en el cárcel. Su interpretación del tema 'cambiar desde adentro' me parecía espiritualizada, en su llamada a las mujeres que " ... cada día bendigamos al Creador por habernos hecho mujeres y por darnos la oportunidad de encontrar la paz espiritual" (Siglo XXI, 9 de marzo, 1995). Después de su discurso salió del cárcel sin explicación, antes que terminó el programa. Luego, la directora del cárcel agregó que la esposa del gobernador les dejó otro regalo a las madres del cárcel: una donación de pañales.¹⁵

Las respuestas al golpe discursivo

Después del evento, las ONGs se juntaron para evaluar el día. Se sentían desilusionadas por la interacción limitada, y con la atención enfocada en la Primera Dama durante el día y en la prensa.¹⁶ El símbolo del DIF colgada

¹⁵ Stephen (1995,1996) sostiene que los analistas sociales deben evitar el tipo de dicotomía que aquí evoqué: hacer la distinción entre los movimientos basados en una identidad compartida en maternidad, como las CO-MADRES de El Salvador, y los movimientos 'feministas'. Yo quiera sugerir que es importante atender a tales diferencias cuando son contruídos por el Estado o los representantes del gobierno, porque ellos tienen un poder hegemónico que generalmente no tienen los movimientos populares, como los que analiza Stephen. Por ejemplo, uno puede comparar este evento de discurso en el Centro de Readaptación Femenil de Jalisco a la descripción que brinda Alvarez (1990) de los regímenes y sus tendencias de reprimir la disidencia a través de la retórica maternalista y familiar.

¹⁶ Por ejemplo, un artículo escrito por Sara Cuéllar (Siglo XXI, 9 de marzo, 1995, p. 5), llevaba el título: "Detrás del muro", y luego su subtítulo decía: "las 197 internas del Centro de Readaptación Femenil de Jalisco celebraron ayer el Día Internacional de La Mujer a la que asistió Joann Novoa de Cárdenas, esposa del nuevo gobernador del estado." No fue hasta el cuarto párrafo que finalmente dijo que eran las ONGs, y no el DIF, que había organizado el evento.

detrás del escenario había dado la impresión que el Estado había sido el patrocinador del día, y no las ONGs. Decidieron regresar al cárcel, para continuar sus relaciones con las internas, y para preguntarles qué pensaban de ese esfuerzo de fomentar la solidaridad entre todas las mujeres de Guadalajara. Las ONGs querían re-apropiarse el evento.

Una semana después, regresamos al cárcel, pero antes de la reunión con las internas, la directora nos juntó en su oficina para darnos un reportaje. Nos leyó una carta que dos de las internas habían escrito, y que 130 otras habían firmado. Escrita por máquina, y expresada en un lenguaje legalista y respetuoso, el estilo de la carta era consistente con el énfasis de los eventos que había sido presentado a las internas, que ellas formaban parte de la historia mundial de las luchas políticas de mujeres. Por ejemplo, aunque como internas, no se pueden votar, en los discursos de las ONGs escuchaban la cronología de la enfranquesía de las mexicanas. En la oficina de la Directora, escuchamos su petición formal.

La carta protestaba los límites en la comida y en los medicamentos, y que ahora las madres tenían que darles sus infantes de comer de sus propios platos. La Directora les había explicado que como resultado de la crisis económica en México, el presupuesto había sido cortado y no había dinero para comprar el azúcar. Aunque ahora no había agua fresca, ni nada para endulzar el café, las internas todavía recibían diariamente la carne, la sopa, las verdes, y un dulce. Aunque a las internas no recibían las noticias, la Directora creía que ellas debían aceptar su explicación de porqué se les cortó las raciones.

Le pregunté a la Directora si antes había recibido ha sido una carta como esa, o si pensaba que la visita del Día Internacional de la Mujer impulsó la iniciativa. Dijo que no, nunca había recibido una carta así, pero no le parecía que el uno había causado la otra. ¿Qué sabía yo?, pero con la información que tenía, no me pareció probable su análisis.

Cuando salimos de la oficina de la directora del cárcel para platicar con las internas, quizás por la ausencia de la Primera Dama, pudimos hablar directamente con las internas que se interesaron en nuestra visita. Las internas estaban listas para vocalizar sus quejas, que en ese momento no incluyeron el corto en la comida de sus niños, o en los medicamentos. Ellas querían platicar del azúcar. Nosotras habíamos venido para evaluar el programa. Entonces, platicamos sobre ésta.

Las internas se quejaban de la aparente indiferencia de la Primera Dama, como no se había quedado por todo el programa. Como los representantes de las ONGs, no estuvieron inmunes al prestigio de su posición. Les explicaron a las internas que la Primera Dama también tenía ese día que visitar un hospital como parte del Día de los Enfermos. Otra interna intervino. Dijo que pensaba que si viniera otra vez esa "Señora," que sería igual. Un representante del CIAM, un poco molesta que las internas no podían entender las limitaciones del horario de la Primera Dama, evocó el tema del día, diciéndoles que "hay que cambiar desde adentro." La interna no fue receptiva, y de nuevo reiteró sus quejas acerca del azúcar.

Pero los efectos retóricos del Estado hablaba con más fuerza que las internas, y ninguna de las representantes de las ONGs admitiera que esa queja tuviera sentido "común" ni mucho menos, un sentido "bueno" (Gramsci 1971). Por lo contrario, la respuesta del representante del CIAM fue de fomentar en las internas la creencia que hubiera una comunidad genuina entre las internas y el mundo de fuera. La idea no fue exactamente en los términos maternos de la Primera Dama, pero en frases parecidas, en términos familiares. Las internas que asistieron a la junta dijeron que apreciaban ese contacto directo con algunas personas del mundo de afuera, pero fue claro que la conversación terminaría por nuestras salidas, dejándoles a ellas encarceladas, esperando a nuestra visita futura.

Acomodaciones

El evento, la plática, y la decisión de las ONGs de continuar a visitar el cárcel para vigilar las condiciones allí, promovió un tipo de solidaridad femenina. Pero esta unidad no fue tan ancha como la vista original del Día Internacional de la Mujer había implicado. En lugar de eso, se hizo más fuerte los lazos entre las ONGs en Guadalajara. Se unían por apoyar a la idea de una comunidad femenina, y en la práctica se pusieron en acuerdo que deben privilegiar esta causa y no lo que las internas querían. Las ONGs fueron al cárcel para incorporar las internas en esta comunidad global de mujeres, no para incluir en los proyectos de sus organizaciones cualquier interés de las internas. La viabilidad del movimiento de las mujeres, todavía en desarrollo, dependería en la cooperación de las ONGs, en que si pudiera competir con el Estado por la influencia sobre el público. Pero, cada ONG también tenía que cultivar su propia relación con el gobierno, un hecho que se pudiera crear la competencia entre la comunidad de

las ONGs, con el efecto de politizar el movimiento de las mujeres en algunas maneras que reflejen demasiado la política electoral. La conversación que tuvieron estas mujeres con las internas, entonces, no fue constreñida solamente por las diferencias en sus subjetividades como individuos que viven opuestos en dos lados del muro del cárcel. Las posiciones potencialmente rivales que ocupaban las ONGs en los campos discursivos, sean populares o políticos, formaban este terreno conversacional, sus contornos sobredeterminados por la presencia pesada de una Primera Dama dulce y delgada.

Evitando las dicotomías

Como indica Stephen (1996), la diferencia entre los intereses de género "estratégicos" y "prácticos", desarrollado por Molyneaux (1986), es analítica y está demasiado dicotomizada. Sin embargo, es interesante notar que aunque los proyectos de las ONGs (además de la organización del programa del Día Internacional de la Mujer) cumplen con una o ambas de estas categorías. La petición de las internas para más azúcar no se puede categorizar en ninguna de esas dos categorías tan fácilmente. En términos de solidaridad entre mujeres, no fue estratégica, porque no confrontó la inequidad de los géneros. Y no fue práctica, por lo menos si se aplica el concepto convencionalmente, o sea, no se puede considerar el azúcar (un lujo) como parte de una lucha para cumplir las necesidades básicas de la comunidad. Pero claro, la definición de "necesidad" era precisamente lo que disputaban las internas. Allá, 20 km fuera de Guadalajara, las ONGs llegaron al límite de su propio discurso. CIAM y la mayoría de los otros representantes aparentemente no tenían una manera de incorporar el interés particular de las internas como parte del cambio social que estarían dispuestas a apoyar. Juntas con la directora del cárcel, las ONGs cooperaron en la implementación de la meta del Estado: mantener orden en el cárcel.

Entonces, ¿es mi propuesta que siempre está equivocado el Estado, y que una afiliación con una agencia gubernamental necesariamente significaría la co-optación? Alvarez (1990), en su estudio del movimiento de las mujeres brasileñas, evita una vista dicotomista cuando escribe sobre este asunto de trabajar o no con el Estado.¹⁷

¹⁷ Pero, su estudio utiliza la distinción de Molyneaux, en la forma de evaluar las organizaciones de las mujeres y sus prácticas como "femeninas" o "feministas," como hace Jaquette (1994:2).

Evita la conceptualización del Estado como un monolito masculino, que sin duda contribuye a la condición subordinada de la mujer en "la familia, el mercado, y el Estado" (1990:271). Sugiere que los que tienen interés en la política de la mujer considera qué *regimen* tiene el poder, y qué tipos de *coyunturas* operan (1990:271-272, énfasis en el texto original). Alvarez sugiere que las feministas busquen *puntos del acceso* "en dónde la presión política concertada consciente haga una diferencia" (1990:272 énfasis en el texto original). Según Alvarez, quizás las socias del CIAM y otras feministas en Guadalajara, en sus relaciones corrientes o potenciales con las agencias estatales, podrían considerar ¿qué agenda tiene esa parte del gobierno? Y, ¿qué tipos de coaliciones entre los grupos de mujeres establecerían lazos entre sus diversas agendas? ¿Cómo buscar esos *puntos del acceso* específicos al poder, que sean abiertos durante *coyunturas* políticas específicas? Como sostiene Jaquette:

... se necesita un 'imaginario político' nuevo para las mujeres que puede combinar las virtudes de solidaridad con la eficacia de los grupos de interés, que usa la autonomía para guardar una distancia crítica, pero no para rechazar .. las posibilidades de reforma y el involucramiento activo de las mujeres, y que reconoce que la política democrática cotidiana, aunque casi nunca heroica, es esencial para las mujeres (1994:9).

Espero que esta ponencia ha sido útil para las socias del CIAM y para otras que tengan interés en negociar la construcción de feminismo en Guadalajara, para considerar - - todavía reconociendo diferencias de subjetividad y estilo -- cómo mejor continuar buscando esos "momentos contingentes de unidad" (Stephen 1995:808). Esos "momentos," pueden permitir a mujeres que hablen en coro, si no en una sola voz, y así evitar que el gobierno hable con más fuerza cuando trabajan con él y con otras mujeres. Así, pudiéramos ver las ventajas de una afiliación estrecha con los partidos políticos, los gobiernos, y/o las agencias internacionales.

El análisis de Chinchilla, del movimiento de las mujeres en América Latina, también apoya la afiliación con el poder del Estado. Pero, dice que es importante mantener un movimiento externo y autónomo que tiene una distancia adecuado para apresurar y criticar al Estado. Chinchilla sugiere, como hicimos en el CIAM, la importancia de crear un espacio en donde solamente las mujeres se juntan, para platicar sobre los asuntos de cada una, y construir un

ambiente de confianza. Sin esto, "las rebeldes se aíslan y son estigmatizadas y las otras mujeres tienen demasiado miedo para defenderles" (1994:16). Esta frase me recordó de la brecha en el CIAM, entre las que llamé 'radicales' y liberales.'

Estas diferencias de identidad no deben ser reprimidas. Una puede confrontarlas en "un proceso constante de negociar y reposicionar" (Stephen 1996:15), si se reconocen, se articulan y se aceptan las diferencias. Mi sugerencia sería que estos asuntos sean parte del dialéctico de auto-evaluación. Así pueden reflexionar sobre la naturaleza y las implicaciones de cómo preservar, y posiblemente hacer más grande, el espacio que el CIAM ha podido delinear con tanto éxito.

REFERENCES

- Alvarez, Sonia E.
1990 *Engendering Democracy in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.
- Anderson, Benedict
1983 *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. New York: Verso Press.
- Bourdieu, Pierre
1977 *Outline of a Theory of Practice*. New York: Cambridge University Press.
1991 *Language and Symbolic Power*. Cambridge: Harvard University Press.
- Chinchilla, Norma Stolz
1994 *Women's Movements, Feminist Movements, Political Parties and the State in Women and the Transition to Democracy: The Impact of Political and Economic Reform in Latin America*. The Latin American Program Working Paper Series, #211, pp. 12-19. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- de la Garde, Marcela
1993 *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México, D.F.: UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) Press.
- Foucault, Michel
1979 *Discipline and Punish: the Birth of the Prison*. New York: Vintage Books.
1980 *Power/Knowledge: Selected Interviews & other Writings 1972-1977*. New York: Pantheon Books.
- Gramsci, Antonio
1971 *Selections from the Prison Notebooks*. Quinton Hoare and Geoffrey Nowell Smith (Eds. and Trans.). New York: International Publishers.
- Jaquette, Jane S.
1994 *Women's Movements and Democracy in Latin America: Some Unresolved Tensions in Women and the Transition to Democracy: The Impact of Political and Economic Reform in Latin America*. The Latin American Program Working Paper Series, #211, pp. 1-10. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Molyneux, Maxine
1986 *Mobilization Without Emancipation? Women's Interests, State, and Revolution in Transition and Development: Problems of Third World Socialism*, eds. Richard R. Fagen, Carmen Diana Deere, and Louis Coraggio. New York: Monthly Review Press.
- Siglo XXI,
"Detrás del muro." March 9, 1995, p. 5.
"Ya es hora de cambiar desde adentro." March 8, 1995, p.
- Spivak, Gayatri
1988 *Can the Subaltern Speak? in Marxism and the Interpretation of Culture*, eds. Nelson and Grossberg. Chicago: University of Illinois Press.
- Stephen, Lynn
1995 *Women's Rights are Human Rights: the Merging of Feminine and Feminist Interests among El Salvador's Mothers of the Disappeared (CO-MADRES)*. *American Ethnologist* 22:4:807-827
1996 *Tools for Studying Women's Local Political Participation in Social Movements*. Paper presented at the Conference on Women in Contemporary Mexican Politics. The Mexican Center, The University of Texas at Austin, April 12-13, 1996.